

Leer

ENSAYO

Las trágicas vidas paralelas de Hipatia y Santa Catalina



★★★★

«Somos un cuerpo herido»

Ana Rossetti

SIRUELA

188 páginas,
13,95 euros

Rossetti despliega una advertencia resonante: la senda trazada no es confiable, sino un itinerario íntimo. Retrocede a su infancia, entre dioses y santos, para luego fijar la mirada en mujeres rebeldes que desafiaron la autoridad masculina, como las mártires de Alejandría. La narrativa se sumerge en la vida de Catalina –la santa que pintó Murillo–, cuya leyenda engulle gran parte del relato, y al final emerge Hipatia, erudita pagana asesinada por su sabiduría.

Estas historias impactan en la educación sentimental de la poeta, quien se revela como mujer e intelectual. La autora reflexiona sobre cuestiones sociales entrelazadas en la contemporaneidad, fusionando datos, aportaciones personales y análisis, y culminando un texto fascinante de dos figuras que influyeron en Santa Bárbara, Juana de Arco, Sor Juana Inés de la Cruz y Teresa de Jesús, entre otras.

Ángeles LÓPEZ

▲ Lo mejor

Es un libro impetuoso, sobrio y maduro que alude a la vocación personal

▼ Lo peor

Este libro sobre la vida de ambas mujeres se queda deliciosamente corto

MALDITOS LIBROS

Svetlana Alexiévich y todos los soldados muertos de Afganistán

► La periodista, Premio Nobel de Literatura, describió en «Los muchachos de zinc» el desastre que supuso la guerra que mantuvo su país contra los afganos

Cuando le concedieron el Premio Nobel de Literatura, unos halagaron la elección y otros, sin embargo, la cuestionaron. ¿Un trabajo periodístico, una labor de recoger con paciencia de escriba los testimonios sobre un conflicto, como el de las mujeres que participaron durante la Segunda Guerra Mundial en el ejército soviético, merece un galardón de esta categoría, prestigio y altura? Hubo opiniones contrarias que, después, con la lectura de su obra (solo se había traducido al español «Voces de Chernobyl» en una editorial no demasiado conocida) y, sobre todo, de ese acertado volumen que era «El fin del homo sovieticus», quedaron despejadas y las críticas, atenuadas.

Svetlana, una mujer que en el tú a tú que proporciona la entrevista gasta la sequedad elocuente de los ojos que han visto mucho, los oídos que han escuchado mucho y las vidas que han pasado por mucho, ofrecía un relato estremecedor en una obra que, en un principio, no resultó tan subrayada como otras, pero que daba fe de lo que es el sufrimiento de una guerra contemporánea como la que se vivió en Afganistán.

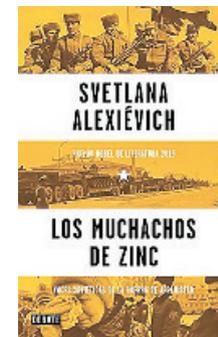
Ahora que el ejército ruso vuelve a sufrir innumerables bajas en el frente de Ucrania, que recuerda de una manera espeluznante a los que existieron durante la contienda de 1939, quizá sea pertinente traer a colación unas páginas que

retratan con una escalofriante precisión lo que es el dolor y la muerte en los combates. Hay aquí todo un relato coral, hecho de innumerables testigos, que dan el justo pulso de lo que se dirimió en esas tierras asiáticas y el dolor que sembraron en ambas sociedades.

Los caídos

Aquí queda el horror que se vivió entre los años que van desde 1979 hasta 1989. Un conflicto que se daba por ganado desde el primer momento en Moscú, pero que, con una lentitud y una irreversibilidad casi inevitable, se volvió poco a poco contra la voluntad del Kremlin. Se mandaron alrededor de un millón de hombres para combatir a los guerrilleros más duros y obcecados del mundo, esos que pusieron en jaque al mismo Alejandro Magno. Lo que pareció un avance inexorable, poco a poco, en un incontable goteo, comenzó a dejar una lista de bajas equivalente a la que tuvieron los norteamericanos en Vietnam.

En ese país, que desde entonces ha estado enredado en los movimientos políticos mundiales, los rusos tuvieron alrededor de 50.000 bajas y dejó traumatizada a toda una sociedad que vio cómo sus jóvenes y hombres de diferentes ge-

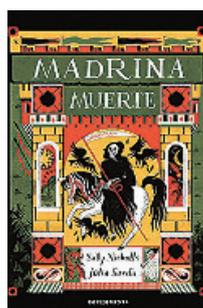


Portada de la primera edición de «Los muchachos de zinc», que se editó en 2016

neraciones regresaban a su casa en ataúdes de zinc, la caja que utilizaba el ejército para devolver los cadáveres de los caídos a sus familias. Svetlana dio voz a los que nadie escuchaba y dejó registro de las terribles experiencias que esos hombres padecieron. Pero, también, repara en otro punto que muchos hubieran dejado pasar y en el que ella se fija: en todas esas madres que recibieron los restos de sus hijos. Algunas de ellas, incluso, descubrieron que, más que cuerpos, lo que les entregaban eran simples restos, amasijos que nada tenían que ver con sus vástagos.

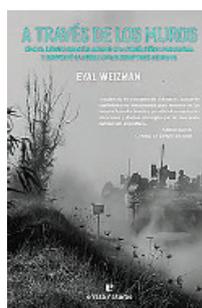
J. ORS

ESCAPARATE



«Madrina muerta»
Sally Nichols y Julia Sardà
IMPEDIMENTA
48 páginas,
22,95 euros

Este libro recoge la reinterpretación que ha hecho Sally Nichols de uno de los cuentos más clásicos de los hermanos Grimm. Una historia que parte de un pescador pobre que recorre el reino en busca de un hombre honrado que acceda a ser el padrino de su recién nacido. Relato que en esta ocasión cuenta con las ilustraciones que ha hecho Julia Sardà.



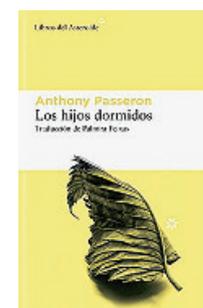
«A través de los muros»
Eyal Weizman
ERRATA NATURAE
112 páginas,
15 euros

Ahora que Israel está combatiendo en la Franja de Gaza, este libro aborda cómo asumió las tesis posmodernas sobre la guerra y cómo las aplica en un territorio como este para acabar con las milicias del grupo terrorista Hamas. Una obra que ayudará a comprender cómo actúan estos hombres y las ideas que siguen en un momento trascendental.



«El valor guiaba sus pasos»
Manuel Valls
FUNAMBULISTA
304 páginas,
18,50 euros

El ex primer ministro de Francia, que siempre ha sentido una enorme atracción por la Historia y las lecciones que deja, aborda en estas páginas una serie de semblanzas de personas que probaron un enorme valor en el ejercicio de la vida pública y que afrontaron momentos de enorme dificultad y, en ocasiones, hasta de muerte por su rectitud.



«Los hijos dormidos»
Anthony Passeron
LIBROS DEL ASTEROIDE
232 páginas,
19,90 euros

En la década de los ochenta se extendió una epidemia que asoló la sociedad y expandió el miedo. El sida lo cambió todo. El autor, cuyo tío falleció como consecuencia de esta enfermedad, indagó sobre el silencio que hubo alrededor de su muerte y el resultado es esta obra que evoca algunos de los momentos más dolorosos del siglo XX y de nuestra época. **C. G.**